

Señor  
Benjamín Prado C.  
Presidente Nacional del PDC  
SANTIAGO

Estimado camarada Presidente:

En atención a los discursos de Frei en Arica, al planteamiento político del Ministro Rojas, el jueves 9 en el Consejo y al debate posterior en el cual intervine haciendo algunas proposiciones que me parecen indispensables, creo necesario fijar mis ideas, con método y orden en esta carta:

### I.- Amenazas de Subversión y Deberes de la Democracia Cristiana (Partido y Gobierno)

El gobierno sostiene que grupos de la ultra Derecha y de la ultra Izquierda desarrollan un plan sistemático de violencias destinado a impedir la celebración de las elecciones. Difiere de la gravedad atribuida a esta amenaza, pero no de su realidad. El deber de la Democracia Cristiana (Partido y Gobierno) es tener una definición y una conducta claras frente a las tres etapas:

1.) De aquí al 4 de Septiembre. La meta debe ser garantizar el orden público para que haya elecciones libres. Hacerlo utilizando todos los conductos y cuidando de no caer en el simplismo meramente represivo. La imagen, cuenta.

2.) Del 4 de Septiembre al pronunciamiento del Congreso Pleno. Es la fase más delicada; condiciona muy importantemente la anterior. El gobierno debe saber que los más altos dirigentes de la candidatura Allende pretenden tener pruebas que el Presidente de la República ha expresado a personas de su confianza "que no entregará la Presidencia a Allende". Mientras sea esta la convicción de Allende y la U.P. -por falso que sea el hecho que esbozan- las amenazas sobre el orden público serán inevitablemente mayores.

*pronto* Para esta segunda meta es indispensable, también, que el Partido haya *defina* definido criterios sobre cómo actuará en el Congreso Pleno ante las alternativas que puedan presentarse respecto al orden de llegada y a las distancias en las votaciones. Todos estos criterios tienen que estar definidos antes del 4 de Septiembre.

3.- Organización del nuevo gobierno. Esta tercera etapa, aunque sólo se actualiza después del pronunciamiento del Congreso Pleno, va implícita en la segunda etapa, y hasta en alguna medida en la primera. Dado el hecho que la tesis aceptada por la unanimidad de la Democracia Cristiana como base de gobierno es la unidad del pueblo y que esta es la única forma para enfrentar las tareas del próximo gobierno en un contexto político-social el más difícil y explosivo desde Balbuena, la Democracia Cristiana (Partido-Candidatura-Gobierno) debe esforzarse por manejar la situación ahora para que tal gobierno sea posible después.

### II.- "Las Bayonetas sirven para todo menos para santarse en ellas".-

Concordamos con el Presidente y el Ministro del Interior que hay grupos organizados para destruir el orden público antes e inmediatamente después de la elección. Aunque es obvia la necesidad de reprimir el terrorismo y la violencia callejera con la Fuerza Pública debe ser igualmente claro para todos nosotros que una sucesión de incidentes sangrientos que enfrenten a Carabineros por un lado, y

2  
a masas populares o estudiantiles por el otro, provecaría a corto plazo el mismo efecto: la caída del gobierno, abierta (por el golpe de Estado) o encubierta (un simulacro de autoridad civil con el poder real en otras manos). El "Tacnazo" amenazó y comprometió seriamente la realidad de la autoridad civil en el país. Negarlo sería infantil y tonto. De entonces hasta ahora ha habido otros síntomas menos estridentes pero indicativos de lo mismo. En resumen, sería un grave error hacer depender el orden público y la continuidad del gobierno civil en Chile, en los próximos 4 meses, exclusivamente o principalmente de la capacidad de represión de las áreas de Carabineros y Las Fuerzas Armadas. Es imperativo buscar una solución política.

### III.- La Derecha, el Orden Público y el Gobierno.

Un factor profundamente perturbador tanto para la represión policial de los disturbios, cuanto para una solución política de base amplia, es la identificación cada vez más incondicional de la Derecha con palabras y actitudes del Presidente Frei. Los diarios, radios y comentaristas tradicionalmente contrarios a los intereses populares, a la Democracia Cristiana y a su candidatura, se han transformado en voceros desafiados en su "apoyo" al Presidente de la República. "El Mercurio", "El Ilustrado", "Las Últimas Noticias", "La Segunda", "FEC", Otero, María de la Cruz, Ventura de la Rosa, Senadores y Diputados nacionales, del Comando Alessandrista (ver folleto "¿Qué es el Alessandrista?" en que anuncian que harán a Frei Presidente en 1976), y el propio Jorge Alessandri utilizan la persona o las palabras de Frei como aríetes contra la Democracia Cristiana, el programa del Segundo Gobierno o la Candidatura Tomás.

El primer efecto desastroso de tal apoyo al gobierno es la invalidación moral del empleo de la fuerza pública. Lo que ellos aplauden no puede aplaudirlo el pueblo. Tampoco la Democracia Cristiana. Sólo la dinámica de la candidatura presidencial sumada a los mayores esfuerzos persuasivos ha impedido estallidos antigubernamentales sostenidos por grandes sectores del Partido Demócrata Cristiano: juventud, campesinos, pobladores. Yo como candidato recibo las cartas, telegramas y entrevistas que me permiten certificar el profundo desasosiego que agita a bases y dirigentes del Partido.

El segundo efecto desastroso se produce en el plano político. Tal apoyo es excluyente de la posibilidad de ganar confianza o de mantener contacto positivo con las fuerzas de Izquierda tanto de carácter propiamente político como sindical, gremial, vecinal, etc.

No dar argumentos para justificar esta estrategia derechista de identificación con la persona y los juicios políticos del Presidente de la República, y romper la actual imagen más y más crítica por ellos, es requisito indispensable para cualquiera solución política de base amplia que permita al actual gobierno defender el orden público, mantener el respaldo del IDC y garantizar al próximo gobierno demócrata cristiano la posibilidad de dar forma a la tesis política aprobada por la unanimidad del Partido.

### IV.- Principal contenido de una Solución Política de base amplia.

1.) La identificación real entre el gobierno y el Partido, en todos los campos. Tal identificación cubre el campo político, administrativo, legislativo, etc. etc.

En opinión del Consejo Nacional del Partido, del sentido de la Candidatura y en su propia opinión como candidato, tal identificación no existe hoy día, sin perjuicio de ser absolutamente cierto que casi todos los personeros demócratas cristianos del gobierno, comenzando por el Presidente de la República, los Ministros de Estado, etc., han fealdado los más reiterados gestos de apoyo personal a la candidatura. Pero las personas en cuanto tales y el gobierno en cuanto tal es obvio que no se superponen sino de una manera muy limitada.

2.) Valorización política del rol de la U.P. y el orden público. Criterio que incluye en principio también a la Derecha; pero la Derecha no se siente amenazada por el gobierno y no lo enfrenta en huelgas, ocupaciones de fundos, sitios o fabricas, ni en la calle. Por eso el énfasis en la U.P.

Los grupos ultras son muy minoritarios. El terrorismo para impedir las

elecciones es contrario al esquema político de las tres candidaturas y de las fuerzas que las apoyan. Una solución política de base amplia supone contactos sistemáticos, deliberados y adecuados para garantizar a todos, y hacer que todos contribuyan a garantizar, mantenimiento imparcial del orden público para garantizar elecciones libres el 4 de Septiembre. Sería ocioso detallar el amplio campo de iniciativas a que debería dar lugar la parte del gobierno, el Partido y la Candidatura, la aceptación leal y resuelta de este punto de vista.

3.- Medidas concretas e importantes de acción común. Actualizar y hacer realidad plan de enlace. Preparación de medidas futuras como la nacionalización integral del cobre otros puntos claves del programa del Segundo Gobierno cuya preparación debería iniciarse de ahora. Elaboración en común del plan de consultas e iniciativas de contacto con los Comandos de las otras candidaturas; evitar decisiones unilaterales del actual gobierno contrarias al programa del Segundo Gobierno como ha ocurrido, desgraciadamente, en varias materias importantes en los últimos dos meses, etc. etc.

4.- Es muy probable que como elemento necesario para hacer viable la solución política de base amplia deba considerarse también la posibilidad de un nuevo Ministro del Interior, el cual, al igual que Patricio Rojas, debería ser un demócrata cristiano probado al igual que Patricio Rojas al asumir el Ministerio, deval país una imagen nítida y nueva. En ningún terreno debe entenderse esta sugerencia como falta de confianza en Rojas o estimación de que ha fracasado como Ministro del Interior. Ni una ni otra cosa. En una democracia los cambios de Ministros pueden obedecer también a necesidades de carácter objetivo impuesta por la naturaleza misma del proceso democrático frente a las variadas contingencias que va creando el acontecer político. La conveniencia de una "cara nueva" en el Ministerio del Interior, cargo esencialmente político, no implica juicio negativo de ninguna especie para la persona o la actuación de Patricio Rojas.

5.- La alternativa retiro a corto plazo del FDC, del gobierno.- Es indudable que preferible para los intereses profundos del país, el gobierno y el Partido, una identificación real, leal y solidaria. Pero este no es un deber que pese solamente sobre el Partido, sino también, y preferentemente, sobre el gobierno que es quien crea los hechos políticos de mayor magnitud y ejerce la conducción del Estado. Soy absolutamente opuesto a la incondicionalidad del FDC o a su "resignación" en un silencio disminuido o cómplice. Si no hay acuerdo real, leal y solidario, el Partido tendrá que recuperar rápida y públicamente la plenitud de su libertad de enjuiciamiento de los actos de gobierno. Y no solamente en relación con el orden público, sino inevitablemente también de aquellos que sean contradictorios con el programa oficial para 1970-1976 aprobado por la unanimidad del Partido, en Santiago (1969) y en Cartagena. Hay decisiones o actitudes que pueden comprometer o retrasar seriamente el cumplimiento de dicho programa, afectando no solamente al Segundo Gobierno DC sino al interés nacional. *al apurarse, contraponiendo diversos aspectos de la política en decisiones específicas se deben tomar el próximo gobierno.*

Al propiciar la identificación entre el gobierno y el Partido, no sostengo nada nuevo. Mi tesis invariable ha sido y será que la DC es, moral y políticamente, una sola, también cuando gana el gobierno.

Recomiendo buscar leal y constructivamente el acuerdo integral con el gobierno. Si esto no fuera comprendido por la Moneda, recomiendo asumir resueltamente la plenitud de nuestra libertad de acción pre y post electoral.

6.- El porvenir de la candidatura Fomía.- En cualquiera de las dos alternativas pongo en manos del Partido el mantenimiento de mi candidatura, o su retiro. Gracias al apoyo del FDC unido, a la inmensa labor social cumplida por el gobierno demócrata cristiano que preside Frei, a la resuelta orientación popular anti-derechista de la candidatura, y a los tremendos esfuerzos y sacrificios hechos por tantos en esta campaña, hemos conquistado ya la primera opción a ganar. Sin embargo, como la alternativa planteada en esta carta es muy seria, reitero una vez más al Consejo Nacional que puede disponer de la candidatura presidencial cuando lo desee. En ninguna circunstancia seré yo factor de entorpeci-

////-

4  
niento en el desarrollo de la política democrata cristiana frente al país y al nuevo gobierno.

Si hay acuerdo con el gobierno y hay plena identificación en una política conjunta para los próximos tres meses el Partido puede contar con que redoblaré la campaña para ganar. Pero si prefiere otro nombre como candidato, basta que me lo diga.

Si no hay acuerdo con el gobierno en la solución política y el Partido debe retirarse del gobierno, le reitero igualmente que no jugaré aún más a fondo si ello fuera posible, para ganar el 4 de Septiembre. Pero si el Partido decidiera utilizar otro nombre en este nuevo esquema, también puede disponer de la candidatura con entera libertad.

Por lo mismo, cumplo con el deber de reiterar al Consejo que no aceptaré ser candidato ni un solo día en otro esquema que el aprobado por la Junta Nacional de la Democracia Cristiana en Agosto del 69, al proclamarlo. Que tampoco aceptaré hacerme solidario con las palabras o con el silencio, de una política puramente policial y represiva para mantener el orden público, aplaudida como ahora por la Derecha y la prensa y radio aléssandrista; y contraria a todo lo que somos y ofrecemos al pueblo de Chile.

Como el plazo para la inscripción de candidaturas presidenciales vence el 21 de Julio me parece indispensable que el Partido sepa a qué atenerse sobre la posibilidad de identificarse con el gobierno o de retirarse recuperando su plena libertad.

Quedo su affmo. camarada y amigo

RADOMIRO TOMIC